



Relaciones. Estudios de historia y sociedad

ISSN: 0185-3929

relacion@colmich.edu.mx

El Colegio de Michoacán, A.C

México

Herrera Guevara, Sebastián Porfirio

Memorias de la misión de San Andrés Cohamiata en el Nayarit, circa 1853-1872

Relaciones. Estudios de historia y sociedad, vol. XXXIV, núm. 135, 2013, pp. 127-154

El Colegio de Michoacán, A.C

Zamora, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13728260005>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

DOCUMENTO



Memorias de la misión de San Andrés Cohamiata en el Nayarit, *circa* 1853-1872

Sebastián Porfirio Herrera Guevara*

EL COLEGIO DE MICHOACÁN

El documento referido es de naturaleza eclesiástico-administrativa. Es una relatoría de hechos, seguramente ordenada al sacerdote por la orden religiosa, que comprende una descripción detallada de la geografía del lugar, así como de algunas de las fiestas de los indígenas huicholes y un balance de cuán convertidos estaban los indios hacia el “dios verdadero”. El manuscrito tiene una extensión de seis fojas y se encuentra en buen estado de conservación en el Archivo Histórico de la Arquidiócesis de Guadalajara.¹

El primer elemento que salta a la vista para poder contextualizar el documento es la cuestión espacial. San Andrés Cohamiata es una comunidad huichola que se encuentra inserta dentro de las estribaciones la Sierra Madre Occidental. Forma parte del territorio huichol, el cual cuenta con una superficie total de 4,107.5 km², integrados actualmente por cinco comunidades: San Andrés (749.4 km²), su anexo Guadalupe Ocotán (247.6 km²), San Sebastián (1,186.4 km²), Tuxpan de Bolaños (1,156.9 km²) y Santa Catarina (767.2 km²).²

* relampagosdeagosto@gmail.com

¹ *Memorias de la misión de San Andrés Cohamiata en el Nayarit*, Archivo Histórico de la Arquidiócesis de Guadalajara, Gobierno, Parroquias-Tepic, 1657-1799, exp. 25, caja 1, 6 ff.

² Cabe señalar que Guadalupe Ocotán y Tuxpan de Bolaños surgieron primero hacia el siglo XIX como anexos de San Andrés y San Sebastián respectivamente. José de Jesús Torres, *El hostigamiento a “el costumbre” huichol*, Zamora, El Colegio de Michoacán, 2000, 72.

Históricamente se ha denominado a esta zona como el Gran Nayar. El nombre fue acuñado por los españoles al relacionar la zona con el descubrimiento del cadáver del *Tonani* o *Gran Nayari*, dios de los indígenas coras; de ahí también se acuñó el término *nayarita*, con el cual se denominaba y agrupaba a diversos grupos étnicos como: huicholes, coras, tepehuanos, tecuales y mexicaneros.³ Esta es una región que comparte ciertos aspectos como su organización social, ciclos festivos, el mismo entorno cultural, la geografía y la ecología.⁴ Este territorio tenía las siguientes limitaciones:

Al sur, el altiplano neovolcánico de Nayarit y Jalisco; al poniente, la planicie costera nayarita y sinaloense con los manglares de la marisma; y al oriente, los semidesiertos del altiplano central. Al norte de la región el paisaje de la Sierra Madre Occidental continúa hasta Chihuahua y Sonora, [...] La región cultural del Gran Nayar, evidentemente, no llega hasta estas latitudes.⁵

Al interior del Gran Nayar hay una serie de subdivisiones en función del lugar de asentamiento de los pueblos. Se han identificado nueve áreas principales, de entre las cuales la población de San Andrés Cohamiata se suscribe a la denominada: *huicholes occidentales*, que se encuentra al poniente del río Chapalagana y comprende al mencionado San Andrés y a su antiguo anexo Guadalupe Ocotán. Su población es mayoritariamente huichola con una minoría mestiza (véase mapa 1).⁶

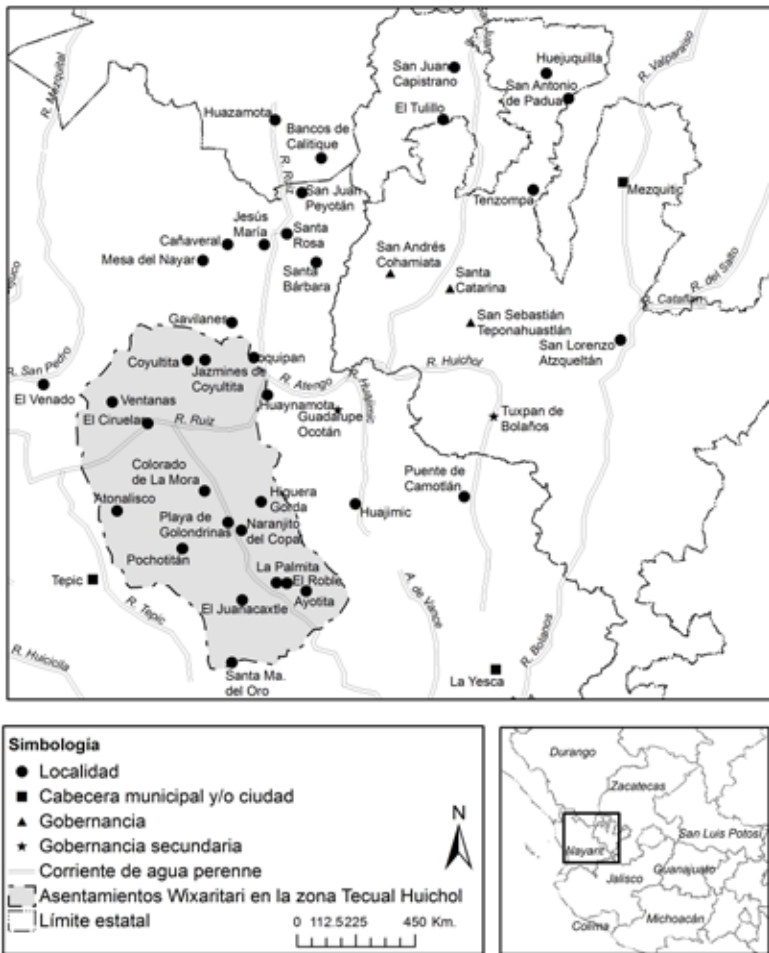
³ Víctor Manuel Téllez Lozano, *Territorio, gobierno local y ritual en Xatsitsarie/ Guadalupe Ocotán, Nay*, Tesis doctoral, Zamora, El Colegio de Michoacán, 2005, 61 y José de Jesús Torres, *Relaciones de frontera entre los huicholes y sus vecinos mestizos. Santa Catarina y Huejuquilla el Alto*, Zapopan, El Colegio de Jalisco, 2009, 120.

⁴ Torres, *Relaciones...*, p. 107.

⁵ Torres, *El hostigamiento...* p. 106.

⁶ Johannes Neurath, *Las fiestas de la Casa Grande. Procesos rituales, cosmovisión y estructura social en una comunidad huichola*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Universidad de Guadalajara, 2002, 54-55 y Torres, *Relaciones...*, p. 107.

MAPA 1. El territorio huichol



Tomado de Víctor Manuel Téllez Lozano, *Xatsitsarie. Territorio, gobierno local y ritual en una comunidad huichola*, Zamora, El Colegio de Michoacán, 2011, 48.

Por otro lado, las *Memorias de las misiones*... no remiten año ni firmante, por ello se encontraba al inicio de la serie documental sobre la parroquia de Tepic, la cual comprende documentación que va de siglo xvi hasta el xix. Esto no quiere decir que el documento sea el primero de la serie, cronológicamente hablando, sino que debido a la falta de una de sus coordenadas históricas, el tiempo, se colocó como un objeto aislado dentro de la ordenación documental establecida. Por lo tanto, constituye un reto el situarlo dentro de un marco histórico delimitado.

De inicio el manuscrito provee algunas pistas que podrían darnos una aproximación al respecto. La caligrafía del autor es bastante accesible y resulta muy similar a la que se observa en documentación de finales de siglo xviii y gran parte del xix. Del mismo modo, se puede partir de una delimitación muy elemental con base en lo que se establece en diversas fuentes. La población de San Andrés Cohamiata es mencionada, en los textos consultados, a partir de siglo xviii, en específico hacia 1744 y 1769.⁷ Sin embargo, de acuerdo con la documentación compilada por Beatriz Rojas, en concreto la que va de 1843 a 1852 respecto al regreso de los franciscanos a la sierra, se establece que las poblaciones de San Andrés Cohamiata y Santa Catarina son visitas de la misión de San Sebastian. Posteriormente, hacia 1853 se menciona que por disposición del Colegio se erigieron en misiones los pueblos de San Andrés, Santa Catarina y Guadalupe Ocotán y así se nombrarían en la documentación posterior.⁸

Me parece plausible situar el manuscrito entre las décadas de los cincuenta a setenta del siglo xix. Con seguridad el documento es posterior a 1853, esto debido a que la misión de San Andrés se fun-

⁷ Jean Meyer, *Nuevas mutaciones. El siglo xviii*, Colección de documentos para la historia de Nayarit, tomo II, México, Universidad de Guadalajara, Centre d'Etudes Mexicaines et Centraméricaines, 1990, 237 y José Refugio de la Torre Curiel, *Vicarios en entredicho. Crisis y desestructuración de la provincia franciscana de Santiago de Xalisco, 1749-1860*, Zamora, El Colegio de Michoacán, Universidad de Guadalajara, 2001, 275.

⁸ Beatriz Rojas, *Los huicholes: documentos históricos*, México, Instituto Nacional indigenista, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 1992, 143, 147, 151, 154-160 y 175.

dó en ese año. Por otro lado, considero que la brecha para delimitar el documento no debió de ser muy amplia debido a que unos años después, durante la rebelión lozadista, los enfrentamientos, alzamientos y sitios militares no favorecieron la evangelización. Más en específico podría establecerse como fecha tentativa 1872, que fue cuando el lozadismo comenzó su declive, al reanudarse las hostilidades militares del gobierno de Jalisco contra Lozada y con la fractura al interior del propio movimiento.

Asimismo, el documento no hace ninguna referencia a violencia o agresividad indígena, más bien los considera holgazanes y con poca iniciativa. En el texto se hace una descripción del ciclo ceremonial huichol con base en lo que autor ha visto y le han contado. Esto requiere una estancia de por lo menos el tiempo necesario para hacerse de informantes y realizar algunas observaciones. Por lo tanto, la relatoría de hechos debió elaborarse en tiempos pacíficos y es precisamente durante el retorno de los franciscanos que hubo un momento de relativa tranquilidad serrana. Otro indicador para sustentar esta afirmación es la existencia del *tuki* o el templo huichol. Es conocido que en etapas posteriores al movimiento lozadista algunos templos fueron destruidos como parte de las acciones bélicas de militares o rancheros vecinos en contra de los indígenas, como fue el caso del *tuki* de Tierra Azul en San Sebastián.⁹ En nuestro texto el *tukipa* se describe sin ninguna alteración.

La sierra de Nayarit fue considerada históricamente como un lugar inhóspito y con ambiente de frontera. Es una “zona de refugio submesoamericana”,¹⁰ concepto que se refiere a aquellos sitios donde la estructura heredada de la colonia y la cultura arcaica preindustrial han encontrado abrigo ante los embates impositivos de la civilización moderna. Dichos embates son denominados como

⁹ Víctor Manuel Téllez Lozano, “Tukipa. Los recintos ceremoniales como fundamento del territorio y patrimonio histórico-cultural de los huicholes” en Guillermo de la Peña, coord., *La antropología y el patrimonio cultural de México*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2011, 146.

¹⁰ Phil C. Weigand, “La sociedad de los huicholes antes de la llegada de los españoles” en Phil C. Weigand, coord., *Estudio histórico y cultural sobre los huicholes*, Colotlán, Universidad de Guadalajara, 2002, 54 y Téllez, *Territorio...* pp. 72-74.

“proceso dominical”, que son las obras que se ponen en marcha para sustentar la dominación de un grupo, técnica y económicamente más avanzado, sobre otros grupos cuya organización es menos compleja.¹¹ En dichas zonas, el mencionado proceso encuentra reticencia y es más lento.

En este sentido, la geografía tiene un papel importante, ya que hay lugares de difícil acceso donde los recursos naturales son escasos o la explotación de éstos resulta más difícil: los desiertos, las selvas o las montañas. Estas últimas corresponden a la mayor parte de las zonas de refugio de la población indígena americana.¹² Las elevaciones montañosas son una barrera física para la aculturación, asimismo, este retiro provoca gran arraigo en la gente por la naturaleza y por el territorio que habitan debido a que aquellos sitios inhóspitos hacen que la poca producción de la tierra sea apreciada, acentuando así el regionalismo. Gonzalo Aguirre Beltrán establece que los mecanismos de dominación son diversos: políticos, raciales, económicos o evangélicos. La resistencia hacia ellos es una de las características de estas zonas.

A partir de la llegada de los españoles, los huicholes fueron empujados hacia los espacios que hoy habitan, por lo que la sierra sirvió como refugio a aquellos que buscaban huir de la dominación y esclavitud. Del mismo modo, los recién llegados relacionaron su identidad con el apego hacia las cuestiones tradicionales y el rechazo ante el exterior. Al respecto, esa fue una de las razones que explican el lento progreso que tuvo el proceso evangelizador. En el documento se menciona que los indígenas realmente están muy poco familiarizados con las costumbres cristianas: “no tienen empeño ninguno de saber la doctrina es mucho lo que tiene el misionero que batallar para conseguir que asistan a la doctrina y a la misa. Asisten a estas cosas pero con más facilidad asisten a las fiestas de sus ídolos. Bautizan a sus hijos pero veo que los padres no los apartan de la idolatría”.¹³ Este es un ejemplo de la constante conflictivi-

¹¹ Gonzalo Aguirre Beltrán, *Regiones de Refugio. El desarrollo de la comunidad y el proceso dominical en mestizoamérica*, México, Fondo de Cultura Económica, 1991, 31 y 35.

¹² *Ibidem*, p. 61.

¹³ *Memorias...* f. 5r (reverso).

dad misionera en la sierra de Nayarit, caracterizada por la difícil tarea de conversión que tuvieron que enfrentar los franciscanos y los jesuitas en el transcurso de más de tres siglos. En este sentido, el documento es congruente con lo que señala la historiografía.

En el manuscrito sobresale la importancia del consejo de ancianos dentro de las ceremonias del ciclo huichol. Por ejemplo, se menciona que son los ancianos los que se juntan para elegir a las autoridades principales: el gobernador, el alcalde y el capitán de guerra. Del mismo modo, la importancia de estos personajes para bendecir y dirigir las fiestas es mencionada en las celebraciones del Venado y el cambio de las Varas,¹⁴ aunque es sabido que su preponderancia se extiende a todo el ciclo ceremonial huichol. Al parecer este consejo de ancianos son los *kawiterutsixi*, palabra con la que se denomina al conjunto de varios *kawiteru*, que a su vez significa: el hombre que todo lo sabe. Un *kawiteru* es el líder ceremonial de cada distrito, quien dirige las principales ceremonias realizadas alrededor de los recintos *tukipa* y las casas de gobierno.¹⁵ Éste era uno de los puestos más importantes dentro de la organización social huichola. El consejo de ancianos dirigía las decisiones más importantes de la comunidad, mediaba en los juicios y discusiones de la misma, así como la administración del calendario ceremonial. Hacía funciones sacerdotales y de autoridad civil. El *kawiteru* llegó a ser un hombre muy poderoso, que tuvo poder de vida o muerte sobre otros huicholes, administrando el ciclo religioso y recibiendo riquezas.¹⁶

Otro de los aspectos que se menciona en el documento es el recinto ceremonial, que es denominado como el *aligüey*¹⁷ y que se describe como “un jacal redondo con la figura de una media naranja que tiene la puerta recta al oriente, siempre tiene dentro luego al entrar un hoyo, además por dentro enseguida a la línea recta al

¹⁴ *Memorias...* f. 3r y 4.

¹⁵ Téllez, “Tukipa.”, p. 176.

¹⁶ Torres, *El hostigamiento...*, p. 39; y Téllez, “Tukipa...”, p. 176.

¹⁷ En realidad se refiere al *kaliwei*, palabra que se utiliza para referirse al templo (*tuki*), al adoratorio (*xiriki*) o a la casa real. En el caso del documento con seguridad se alude al *tuki* por la descripción que se hace en el mismo.

oriente una piletita pequeña, a la misma dirección una mesa como de altar”.¹⁸ Aquí el autor se está refiriendo a un templo o *tuki*, el cual es una edificación circular generalmente de adobe o piedra, el cual estaba orientado hacia el este. “Su techo cónico de paja es sostenido, de acuerdo con su tamaño, por uno o dos postes de madera. En el centro del templo hay un lugar reservado para el fuego, cuyos bordes sobresalen ligeramente del suelo”.¹⁹ En total, para el siglo XIX se tenían cuenta de por lo menos, 19 o 20 templos para el territorio huichol.²⁰

En general, cada *kawiteru* tenía un territorio base fijo. El cual constaba de dos o hasta cuatro distritos *tukipa*, dominados por algún *kawiteru* fuerte que se imponía sobre los otros por largos periodos de tiempo. Por lo tanto, no todos los distritos *tukipa* tenían el mismo poder, había un patrón diferenciado en torno algún *kawiteru* poderoso que dominaba a sus colegas. “Entonces, como hoy, existían grandes diferencias de estatus y prestigio entre varios *kawiterut-sixi*, pero en tiempos más antiguos estas diferencias deben haber sido trasladados al poder político real”.²¹

Un personaje importante que se menciona en el manuscrito es el del sumo sacerdote, ya que se representa como el líder religioso dentro de la comunidad.²² Este personaje es en realidad, el *kawiteru* más importante del distrito ceremonial. Como se ha mencionado, la organización huichola se concentraba en torno a estos caciques fuertes que se relacionaban con linajes divinos. Por lo tanto, este personaje fungía como el líder espiritual de la comunidad. En esete sentido, por debajo del *kawiteru* se encuentra el *marakame*, un hombre que dirige las ceremonias y que puede desempeñarse como cantor, curandero o brujo. Por ejemplo, un *marakame* cantor “es un personaje con gran conocimiento de los relatos míticos que fundamentan la vida ritual de los *wixaritari* (huicholes) y pueden dirigir las ceremonias realizadas, aunque tienen una categoría inferior a los *kawiterut-*

¹⁸ *Memorias*...f. 4f (frente).

¹⁹ Téllez, “Tukipa...”, pp. 135-136.

²⁰ *Ibidem*, pp. 136-137 y 144.

²¹ Weigand, “La sociedad...”, pp. 57-58.

²² *Memorias*...f. 4f.

síxi”.²³ Estos personajes hacen el papel de comunicarse con los dioses y transmitir deseos y necesidades familiares, relación de la naturaleza con lo sagrado.²⁴ Esta función como chamanes, brujos o curanderos me parece que los acerca mucho a lo que Alfredo López Austin denomina como los “hombres-dioses”, aquellos personajes que encarnan ciertas cualidades divinas y son la representación en mundo humano de lo espiritual.²⁵

Las *Memorias de la misión...* mencionan que en general las formas de ordenación política huichola son una forma de gobierno teocrático, porque recurre al consejo y a un anciano que a su entender es un sumo sacerdote (un *kawiteru* fuerte).²⁶ Esto para el misionero era una cuestión muy criticable, ya que se los huicholes se adherían más a esta forma de organización que a la eclesástica o civil. Lo que hay que comprender, es que las figuras del *kawiteru*, el *marakame* y los distritos tukipa son herencias de las formas de organización tradicional prehispánica huichola. En este sentido, Weigand menciona que es posible que los límites contemporáneos de las comunidades indígenas puedan tener alguna concordancia con unidades políticas prehispánicas.²⁷

Por otro lado, en gran parte, debido a la labor misionera, a esta estructura tradicional se le sobrepusieron una serie de cargos que a la fecha los huicholes mantienen y que ellos denominan como “tradicionales”. Tal es el caso del gobernador indígena, encargado de mantener el orden e impartir justicia, y el mayordomo que era el encargado del culto católico en las capillas.²⁸ Así, la organización social y política gira en torno a una serie de superposiciones estructurales que tienen remanentes prehispánicos, evangelizadores y civiles.

En el documento se describen algunas de las festividades más importantes de los huicholes. Su ciclo ceremonial está estrechamen-

²³ Téllez, “Tukipa...”, p. 134.

²⁴ Torres, *El hostigamiento...*, p. 23.

²⁵ Alfredo López Austin, *Hombre-dios. Religión y política en el mundo náhuatl*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1973, 53 y 107-142.

²⁶ *Memorias...* f. 4f.

²⁷ Weigand, “La sociedad...”, p. 57 y Torres, *Relaciones...*, p. 123.

²⁸ Weigand, “La sociedad...”, p. 60 y Téllez, “Tukipa...”, p. 134.

te ligado al ciclo agrícola. En general, las fiestas se pueden clasificar en las que se realizan en torno al distrito *tukipa*, las impuestas por la estructura civil-eclesiástica y las familiares. En el texto se mencionan tres ceremonias tradicionales. La primera es la del sol. Según el autor del documento es considerado el principal dios a quien adoran y le dan la superioridad sobre todo y a él atribuyen todo el bien que poseen. Del mismo modo hay una clara intencionalidad para mantener en gracia a los dioses:

Así justifican los indios el por qué adoran al Sol: ni lo hemos de dejar por que el nos da de comer, el nos da la luz, con el sol trabajamos, buscamos nuestros animales, todo con el sol, mira la noche ni la agua hayamos, si no mas noche ya nos hubiéramos muerto, por eso creemos que el sol nos quiere y para que no se enoje le hacemos fiestas.²⁹

Otra de las cuestiones que también se mencionan en esta festividad es que realizan una serie de danzas denominadas *mitote*. Estas danzas son resabios de representaciones religiosas prehispánicas, en específico “de una guerra cósmica que, en nuestros días perduran como un ritual agrícola y de cacería en que se rinde culto a los antepasados”.³⁰

Para la fiesta del Venado, destaca la meticulosidad con que preparan la ceremonia. Se preparan con una semana de ayuno muy riguroso, no solo los que van a correr sino aún sus familias, todos los días los andan corriendo y ya para el último traen el venado, cuando llegan con él al lugar de la fiesta ponen una mesita formada de orcones, y en esta se sienta el que mató al venado y en la otra el muerto quedando a los pies del que lo mató.³¹

La última ceremonia que también se menciona tiene que ver con el cambio de las varas, es decir, la sustitución de los cargos civiles y re-

²⁹ *Misiones...*, f. 4f.

³⁰ Víctor Manuel Téllez Lozano, “La organización política y ceremonial de los huicholes” en Heredia Verence y Téllez Lozano, Víctor Manuel, coords., *Phil Weigand Moore: Reconocimiento Tenamaztle 2009*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 2010, 67.

³¹ *Misiones...*, f. 4r.

ligiosos de origen colonial que los huicholes ejercen anualmente. En esta tradición se puede ver la importancia de los *kawiterutsixi* para la elección de los cargos ya que “para elegir sus jueces se juntan los viejos del pueblo y éstos los eligen, las autoridades principales son gobernador, alcalde, y capitán de guerra”.³² Esto pone de manifiesto que había una negociación en la que necesariamente entraban a discusión cuestiones de relaciones políticas y de parentesco, sobre todo si existía la figura de un líder o *kawiteru* fuerte, tal y como se ha mencionado.

En suma, la importancia del documento radica en que ilustra una serie de elementos que, viéndolos en su contexto, constituyen continuidades o resistencias en el desarrollo histórico de los huicholes. En primer lugar, la actitud de los huicholes frente a la evangelización se muestra como una resistencia a la aceptación cabal de la doctrina cristiana. Más bien se puede establecer que hubo una adaptación de esta religión para incorporar elementos tradicionales, los huicholes elaboraron un ritual sincrético que mezcló ambas religiones. En contraposición, la parte misionera consideraba que todavía permanecían con un alto grado de vinculación a sus ídolos. Tengo la impresión que el autor muestra un dejo de resignación al saber que no podrá someterlos a su doctrina de la manera idealizada en que lo pretendía. En segundo lugar, el texto muestra los elementos centrales de la organización social huichola, al mencionar la importancia del *kawiteru* y el *marakame* en torno al *tukipa*. Sin embargo, es de destacar que el autor no utiliza los términos en la lengua huichola sino que utiliza palabras que considera equivalentes, como ancianos, sumo sacerdote o templo. En tercer lugar se podrían mencionar las continuidades que existen en la preservación del ciclo ritual tradicional, el cual está relacionado con prácticas religiosas prehispánicas y que incluso sobrevive en la actualidad. Así, contrastado con su contexto el documento sobre la misión de San Andrés Cohamiata muestra una diversidad de temas en relación con el entorno y la organización social y ritual del pueblo huichol.

³² *Misiones...*, f. 2f.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUIRRE BELTRÁN, Gonzalo, *Regiones de Refugio. El desarrollo de la comunidad y el proceso dominical en mestizoamerica*, México, Fondo de Cultura Económica, 1991, 371 pp.
- DE LA TORRE CUIEL, José Refugio, *Vicarios en entredicho. Crisis y desestructuración de la provincia franciscana de Santiago de Xalisco, 1749-1860*, Zamora, El Colegio de Michoacán, Universidad de Guadalajara, 2001, 398 pp.
- LÓPEZ AUSTIN, Alfredo, *Hombre-dios. Religión y política en el mundo náhuatl*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1973, 209 pp.
- MEYER, Jean, *Nuevas mutaciones. El siglo XVIII*, Colección de documentos para la historia de Nayarit, tomo II, México, Universidad de Guadalajara, Centre d'Etudes Mexicaines et Centraméricaines, 1990, 311 pp.
- NEURATH, Johannes, *Las fiestas de la Casa Grande. Procesos rituales, cosmovisión y estructura social en una comunidad huichola*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Universidad de Guadalajara, 2002, 379 pp.
- ROJAS, Beatriz, *Los huicholes: documentos históricos*, México, Instituto Nacional indigenista, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 1992, 272 pp.
- TÉLLEZ LOZANO, Víctor Manuel, "La organización política y ceremonial de los huicholes" en Heredia Verenice y Téllez Lozano, Víctor Manuel, coords., *Phil Weigand Moore: Reconocimiento Tenamaztle 2009*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 2010, 63-86.
- _____, "Tukipa. Los recintos ceremoniales como fundamento del territorio y patrimonio histórico-cultural de los huicholes" en Guillermo de la Peña, coord., *La antropología y el patrimonio cultural de México*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2011, 129-187.
- _____, *Territorio, gobierno local y ritual en Xatsitsariel/ Guadalupe Ocotán, Nay.*, Tesis doctoral, Zamora, El Colegio de Michoacán, 2005, 448 pp.

- _____, *Xatsitsarie. Territorio, gobierno local y ritual en una comunidad huichola*, Zamora, El Colegio de Michoacán, 2011, 304 pp.
- TORRES, José de Jesús, *El hostigamiento a "el costumbre" huichol*, Zamora, El Colegio de Michoacán, 2000, 337 pp.
- _____, *Relaciones de frontera entre los huicholes y sus vecinos mestizos. Santa Catarina y Huejuquilla el Alto*, Zapopan, El Colegio de Jalisco, 2009, 473 pp.
- WEIGAND, Phil C., "La sociedad de los huicholes antes de la llegada de los españoles" en Phil C. Weigand, coord., *Estudio histórico y cultural sobre los huicholes*, Colotlán, Universidad de Guadalajara, 2002, 43-68.

DOCUMENTO

Memorias de la misión de San Andrés Cohamiata en el Nayarit, Archivo Histórico de la Arquidiócesis de Guadalajara, Gobierno, Parroquias-Tepic, 1657-1799, exp. 25, caja 1, 6 ff.

Las señales de los oficiales en alguna epoca seria el pueblo de S. Andres estan en una mesa sircundada de barrancas profundas, su extension es: en su longitud de sureste a noreste es de tres leguas y su latitud es de legua y media en lo mas ancho no es un berbadero plano en si contiene una loma y un bajio su terreno todo es de para alzar aunque lo mas esta lleno de monte. Existe en las medianias un arroyo pequeño con varios ojos de agua de un gusto particular y frialdad extraordinaria pues aun la que emana de los pozos es demasiado fria.

En el bajio hai limpio de monte cosa de tres cuartos de legua formando lo descubierto un obalo, aqui se encuentra una pieza fabricada de adobe de 18 varas de largo y siete de ancho. Su altura de seis varas, esta es la iglesia. Su cementerio tiene cosa de 40 varas en cuadro, tiene contigua a la puerta de la iglesia y una salita de cinco varas de lago tres y media de ancho y cuatro de alto.

En el terreno descubierto le advierten 153 escombros de Jacales unos del todo destruidos y otros que se conservan las paredes de adobe, hai unas dos maguelleras con cosa de 400 maguelles cada

una y algunas otras de estas plantas en los solares de los jacales destruidos. Hai también unas huertesitas de durazno y nopales. Se conserba en el jacal que llaman casa reales y el aligüey.

El terreno es colorado, amarillo y pardo, la mayor parte colorado y todo muy feróz. Esta guarecido esta mesa de relises en unas partes mas altos que en otras por los bientos, luego parte del oriente todo el poniente y parte de norte, por el que se comunica con un cordón de serros pequeños, en este biento tiene la entrada de algunos caminos angostos. Mas en el poniente y sur solo hai dos entradas estrechas y peligrosas por su altura.

La barranca que la cubre por el oriente tiene su plan en el río que llaman Chapalagana, de su mitad a la altura es de ladera algo tendida y la otra mitad muy presipitada, esta hace una buelta hasta el sur comensando un poco inclinada al norte. Del sur y poniente y parte del norte es igual laderas y profundidad al arroyo llamado de las Huallavas que comienza esta barranca al norte de S. Andres inclinada al poniente dando buelta al sur.

En los bancos y laderas no muy pendientes estan las abitaciones de los indios alrededor de la mesa bastante diseminados.

Al sur de S. Andres sigue otra altura comunicada con un cordón de sierra y corre de sur a norte con direccion a Durango. La forman esta altura un medio círculo y el arroyo de las Guallavas y el río, este por el oriente y aquel por el norte la costa del río que corre al poniente.

Las laderas de esta altura estan en mucha parte muy pendientes tanto que al norte solo hai un camino que puede andarse a caballo y otro al sur, pero a pesar de ser tan pendientes las laderas tienen jacales los indios en muchas partes de estas, en la altura que no proporcionan mayor comodidad estan las rancherías de Ratontita y Popotipa. De esta altura hace una profundidad a un hueco ó rincón con que comiensa una cañada que va á concluir juntandose con el río que aqui corre para el poniente, en este rincón se llama Guastita.

En estos puntos la tierra es muy feróz siembran en las laderas, en unas con tanto trabajo que aun algunos han peresido rodandose de los cuamiles y a pesar de estas dificultades los que habitan este punto leban tan más abundantes cosechas. El bestido de este terreno es de

flores muy particulares y maderas finas, su clima es bastante caliente excepto en las alturas que hace mucho frío.

Al poniente de este punto en distancia de ocho leguas queda Santa Gertrudis a las caídas de un cordón de cierra que se deja ver al poniente de S. Andrés y corre de sur a norte con dirección a Durango. Este punto no tiene cosa mayor de utilidades, su terreno al sur es la altura de las costas de Río, en la parte alta se viste la tierra de graciosas arboladas y riscos con algunos arroyos barrancosos y muy pintoresco, su clima frío. Las laderas que coptan el río son bastante erizadas y su clima ardoroso.

Los indios que se reúnen en este punto viven diseminados por las costas de río y algunos en las alturas.

El cordón de sierra dicho hace un ancho como de seis leguas de terreno quebrado y monte muy espeso y barío, en sus árboles y plantas cautiban la vista sus variedades y más las barranquillas y arroyos que quiebran el terreno que en todo tiempo forman amenos jardines, crece la latitud de este terreno como unas quince leguas formando una figura ovalar hasta concluir al poniente de S. Andrés en donde se presenta una ladera dilatada cubierta de monte y cortada por dos barrancas pequeñas.

En este terreno se encuentra diseminados muchos indios que casi no aparecen en las rancherías.

Siguiendo el cordón de la cierra de S. Andrés al norte como a distancia de seis u ocho leguas sigue un cordón de serritos cortos que a su poniente tiene diferentes barrancas y arrollos, todas pobladas de monte muy pintorescas se descubren además algunos planos útiles para labrarse. En el plano de uno de estos arroyos está la ranchería llamada Arroyo de Santiago y entre estas barrancas hay bastante familias.

Concluye el cordón con un arroyo profundo llamado de los Fierros y sigue un terreno plano formando mesas hasta llegar y parar del punto que llaman Agua Santiago están divididas por varios arroyos que todos lleban sus corrientes al poniente, aquí queda la ranchería llamada Tierras Coloradas, en el principio de una barranca intransitable que corre al poniente en todo terreno hay sembrados muchos indios.

De donde comienza esta barranca con dirección al oriente esta bestida la tierra de monte todo de pino en algunos puntos ai algunas floresitas no muy espesiales, y bolviendo a tomar la indicasion del terreno con direccion al sur todo el oriente es terreno muy barrancoso luego despues de un plan bastante grande esta el arroyo llamado las Guacamallas, tiene en sus planos algunas begas cortas capases de cultivarse, sus aguas son permanentes pero no disfruta de mucha gracias en sus plantas, en sus laterales se descubren algunas bariedades grasiosas en sus peñascos y en primabera le adorna de bariedad de flores.

Luego siguen unas lomas en parte limpias y en parte con monte de ensinos y robles hasta desender a otro arroyo mas profundo, este por su confusion no deja percibir sus gracias sino es en donde comienza ya a profundizarse que esta lleno de arboles barios.

Pasando este arroyo sigue un cerro de mediana altura y al medio dia el arroyo llamado Los portales, el serro esta bestido de robles al lado del norte, y al sur de arboles espinosos y de vista desagradable lo mismo es el arroyo en sus arboles sino es en algunos cortos tramos que parece mas alagueña su vista.

De la subida de este arroyo que no es muy alta luego se encuentra una mesa que la llaman del Benado, al oriente tiene un serrito de mediana altura y al poniente otro de los que forman el cordon de la sierra, no es de mucha estension pero sus tierras ya son de labor.

De esta mesa se deciende al arroyo de los Fierros, se interponen en la bajada dos arroyos cortos y de bastante profundidad. Ya en este punto el arroyo de los Fierros es barranca cuya bajada al lado del sur es muy pendiente la mayor parte, y este lado esta poblado de monte de roble y ensinos, es muy agradable la bista de esta barranca es un tejido de eminencias, de riscos, de grandes peñascos en acción de presipitasion relises muy elevados, á cuyo laberinto forma el estreño plan de la barranca una cinta de arboles frondosos y siempre verdes puestos muchos en las paredes de los relises otros en el sentro de las aguas. Muchos de estos llenos de flores parasitas de particular hermosura. Entre estas una especie de hilacho que forma una sarta larga de color de rosa subido y se desprehinde de un macollo de palmillas que forman una mata grande. El murmullo de los saltos por donde

ba precipitandose el agua allí habitan algunas abesitas de alegre canto todo concurre a hacerla agradable pero solo a la vista.

En la altura se hallan tres mesas de mediana estension una al oriente la forma un cerro a quien corona con un circulo de peñascos bastante altos dando bista al Rio de Chapalagana otra al poniente de esta y otras mas al poniente. La primera se llama la Redonda, la segunda la Laguna y la tercera S. José aquí esta la ranchería que tiene este nombre.

Sigue aqui otro arroyo profundo interpuesto entre el y las mesas unas llanuritas cortas y el terreno intermedio de lomas montuosas y arboles barios que por sus distintos colores hacen graciosa armonía este arroyo es intransitable por muy angosto y profundo comienza a manera de tajo y concluye en barranca profunda.

Luego sigue una ranura corta en la que hai algunos ojos de agua circundada de serritos pequellos y montuosos, aquí llaman Coamiata. La dibide de la mesa de S. Andres otro arroyo igual al ya dicho de las mesas, y la barranca que forma comienza en un salto muy profundo hasta casi hacer plan con el rio y la forman por el sur la mesa de S. Andres y por el norte un espinaso que corre de oriente a poniente.

Esta cordillera de mesas forman la primera altura del plan del Rio para el poniente las costas del Rio por este biento las mas son laderas muy pendientes y su cubren con arboles de maderas finas las mas. Por todo este terreno se hallan las insignificantes habitaciones de los indios.

Disé de sus costumbre lo que he visto aunque no será noticia muy plena. Las costumbres mas comunes entre estos son andar bagueando de una parte a otra, ó como ellos dicen paseando, algunos ni habitaciones tienen y aun los que las tienen las dejan solas por dibertir el tiempo en pasar, así impuestos desde pequeños, será unos por necesidad y otros porque los enseñan. Los primeros porque los dejan sus padres en sus ruines abitaciones sin procurarles el sustento en sus tiernos años de aquí resulta que los inocentes pequeñitos unos siguiendo á sus padres y otros buscando de que subsistir expuestos muchos a ser presa de las fieras que transitan por los montes y barrancas.

Se les be gastar el tiempo del modo siguiente: parte del mes de diciembre y la mayor parte del mes de enero gastan en selebrar sus autoidades que los hacen con bailar unas damas quince días antes del año nuevo y quince días después, en este tiempo concurren todos a S. Andres y bienen á ser como unas fiestas que se llamaban antes entre los de razón, y alli así se le llama La fiesta de las varas, son días de mucha embriagués pero con particularidad el mes de enero que son quince días de embriagarse en aquellas reunión cuasi general, selebrando al comun de los jueces y empleados, y quince dias que en distintas reuniones obsequian a sus amigos cada uno de los que sacan cargo (así llaman a los empleados) a esta fiesta asiste la masa del pueblo.

En el mes de febrero se ocupan de alzar sus cosechas los que las tienen por que cuando recogen las pocas semillas que han cosechado las dejan en el coamil amontonadas y alli mismo desgranar el maíz y poco frijol para poderlo sacar a donde tienen su jacal, los que no tienen que cosechar se acomiden en unos y otros son llamados á esta ocupasion, con los que tienen ocupasion que les produce algun auxilio a los pobres, se salen algunos a los pueblos becinos.

En los meses de marzo y abril unos se entretienen en buscar colmenas y otros en pescar en el río y alli se están manteniendo de los pocos peces que pueden conseguir, unos están en los rios con sus familias y otros solo los hombres. Esta ocupasion no les trae mas utilidad que mantenerse aquellos dias. Otros se ocupan de arrieros con los que tienen mulas que el tiro mas productivo que tienen es ir a traer sal hasta Acaponeta, es tan miserable para ellos este comercio como se puede considerar por que gastan quince dias en ida y buelta carga cada mula seis arrobas, gastan otros quince días en la irla a bender a los lugares becinos que puedan comprarselas y en lo mas que dan las carga de 12 arrobas es en 10 pesos. Cada arriero gana cinco pesps por la carga de sal les cuesta tres pesos, y ocupan doble gente de la que se ocupa regularmente en una atajo de camino.

En los meses de mayo y junio se ocupan unos en las fiestas que hacen a sus ídolos para que les llueva, otros no salen de los ríos, y los mas estan en los lugares donde hai frutas que comer, otros se ocupa en quemar los terrenos que desmontaron para sembrar, y en limpiar los barbechos que ya estan labrados de los arbustos que han salido.

Las mujeres son sus ocupaciones casi iguales con las de los hombres, menos en correr venados, pescar y en la sequa y algunas aun en la sequa se ocupan y trabajan lo mismo que un hombre. Cuando se andan paseando cargan en un taleguito lo que tienen de lana o algodón con que hacen sus tejidos y los bordan. Las pobres telas que hacen se reducen a lienzos para cotones de los indios, costales y sintos. Algunas parecen bastante curiosas tanto en los tejidos como en los bordados. Se diseminan lo mismo que los hombres por los montes y barrancas buscando de que mantenerse.

En el tiempo de las aguas se ocupan de hacer sus siembras y en las fiestas que en este tiempo son mas frecuentes.

Sus sembrados los mas los hacen en las laderas, con estacas ó coas regularmente no les dan mucho que hacer en limpiarlas, porque a merced del fuego no les sale hierba, los que son más curiosos les arriman alguna tierra a las plantas si el terreno lo permite, en este tiempo que les queda de los meses de julio agosto y septiembre los que no tienen ganaditos que cuidar andan manteniéndose de los frutitos que produce la tierra y los que tienen vacas las retiran de los puntos donde hai labrados y se están donde ponen las ordeñas.

Cuando ya comienzan los frutos de sus labores hacen la fiesta que llaman de los Elotes y despues de esta ya siguen manteniéndose de aquellos frutos y aunque tienen costumbre de no comer de las milpas hasta que no hacen esta fiesta, pero a muchos hace quebrantar esta imposición su necesidad.

En el mes de octubre el día 4 eligen sus jueces y este dia llevan de todo lo que tienen de frutos en sus sembrados a la iglesia; para sacar de la iglesia los frutos que llevaron sacan una procesion con sus santos por el siminterio cada santo lleva su parte que ban cargando sus mayordomos.

Para elegir sus jueces se juntan los biejos del pueblo y estos los eligen, las autoridades principales son gobernador, alcalde y capitán de guerra. El gobernador un año se elige de una mitad del pueblo, y el alcalde de la otra, y al otro año al contrario, el alcalde suple por el gobernador en el mando, y el capitán es al que se le pide que cuide del orden y haga que los otros sean obedesidos por eso tiene autoridad sobre todos menos en los jueces dichos.

En la menguante de octubre ó antes desmontan algunos terrenos para cultivar al año siguiente y fuera de esta ocupación gastan los demás el tiempo en su vida osiosa hasta que en fines de noviembre comienzan á recoger sus pequeñas cosechas que regularmente concluyen con el año.

Fiestas de los indios

Dire de estas los que he visto y lo que me han podido informar.

Comenzando por la que llaman de las Varas, esta se preparan para ello con quince días de danza en la iglesia por mañana y tarde, y quando ya se acerca el día en que ande salir para Colotlan preparan los que ande salir el bastimento para ellos y los que han de entrar.

Los bastones ó varas de los jueces las embuelben en un lienzo les forman un altar en las casas reales y alli les prenden belas y esta uno de pie cuidandolas y esto es todos los dias que les estan bailando, el día vispera de que han de salir sacan los bastones procesionalmente de las casas reales a donde vive el gobernador y de alli las traen compuestas con flores para entregarlas al gobernado nuevo. Este inter todo el pueblo esta en la dicha procesion el esta solo en las casa reales. Llegan con las varas la del gobernador viene por separado, y las demás hechas tercio, cuando las conducen en la procesion las van incensando y les rinden atenciones y veneraciones a manera de santo. Luego uno de los indios mas viejos le hecho un sermon al gobernador nuevo y al entregarle la vara la recibe este hincado. Luego de hace una cruz con ella y se sienta en medio de todos.

Otro día salen para la cabecera a feriar la varas dicen, y esto es en realidad aunque no son las varas sino los que las han de recibir. Digo esto porque solo ban de ceremonia para hacer crer a los superiores de que les estan sujetos, claro es el engaño al ver que ya cuando ban a recibir su autoridad ya ellos segun sus leyes han autorizado sus jueces.

Tienen empeño particular de ir a Colotlan a feriar los jueces y aunque hai una orden para que ante el P. Misionero se haga esto pero no ha sido posible quitárselos, me figura que no quieren por la multitud de superstición que tienen que ejercitar en la traída de las varas.

Ya que vuelven de Colotlan un día antes de llegar manda un correo que abise de que ya bienen, el día de la llegada se detiene á una distancia como de dos leguas, y allí aguardan que los bayan á topar concurren muchos llevandoles mescal. Ya que estan reunidos sacan los bastones y ponen una gicara grande y dentro una botella las dos con mescal, en la botella pone el gobernador nuevo el bastón y todos los otros bastones en la gicara formando circulo los que los tienen, ya que estan todos introducidos en el mescal el gobernador parece que resa y hecha bendiciones en aquel mescal, ya de allí cada empleado lleva su bara. Como a una legua de andar vuelven á hacer posa y a beber mas mescal, cuando ya estan inmediatos al pueblo saca una imagen de los santos que tienen en la iglesia y donde los encuentra hacen posa ponen á una parte las imagenes y a otra los bastones todos juntos en un equipal, y la imagen en otro los insien-sa, y los que vienen de camino les administran chocolate, y despues mescal, atole y cuanto les llevan los que los van a resibir. Despues de bastante ebrios pasan a las casas reales, y la imagen a la iglesia. Cuando llegan a las baras, pasean alrededor del lugar de la cárcel y jugando las dejan en el jacal puestas en un equipal compuesto con flores y cada uno se ba a descansar.

Pasados ocho días que gastan en bailar de día y de noche, una danza en la iglesia y otra donde están las varas (aquí estan bebiendo hasta que los mas caigan) cada uno de los que salen de desempeñar sus cargos tienen que entregar a su nuevo una pieza entera de carne de res, un guaje con mezcal, una canasta con tortillas, otro guaje con pellote, una corona hecha de unos tamalitos pequeños hechos de pinole y miel de los que ba también adornada la piesa de carne. Para entregar estas cosas se retira el que las ha de entregar con doscientos pasos de lugar donde ha de hacer la entrega, y de ahí lo conducen los del pueblo lazado del pescuezo con unos lasillos tomados de los tamalillos de pinole y miel, entre alboroto de danza, coetes y gritos lo llevan a donde esta el que hade recibir. Ya hecha la entrega cada uno de los que recibieron lleva aquello a su casa y vuelven a seguirse emborrachando y con esto concluye.

Nota: los juicios de entidad y discusiones que tienen regularmente los hacen en la nueva su sistema de gobierno parece teocrati-

co porque a mas de ser una reunion de ancianos y de la que manifiestan mas capacidad, siempre ocurren en sus asuntos a un anciano que en mi entender es el sumo sacerdote.

Fiesta del Sol

El Dios principal en quien adoran que por la beneficencia de este astro le dan la superioridad sobre todo y a el atribuyen todo el bien que posen, se trataba un día de que dejar de rendirle adoraciones y lleno de cólera respondió á el P. el presidia, no te canses nosotros no conocemos mas que al sol y al diablo, ese Dios que tu dices no lo conocemos, ni lo hemos de dejar por que el nos da que comer, el nos da la luz, con el sol trabajamos, buscamos nuestros animales, todo con el sol, mira la noche ni la agua hallamos, si no mas noche ya nos hubieramos muerto, por eso creemos que el sol nos quiere y para que no se enoje le hacemos fiestas.

Para esta fiesta preparan desde la víspera la comida y bebida que es segun la posibilidad del pueblo por que segun he observado piden limosna para esta y otras fiestas. Entre las cosas que preparan y como de primera necesidad, mescal, tejuino y pellote, ademas de las cosas comestibles. A la mañana siguiente al trueno de un cuete se reunen en el aligüey antes de salir el Sol. Preparan una mesa hecha de unos cuatro palos clavados en el suelo, en esta ponen de todo lo que han preparado de comida y bebida pero en basijitas pequeñas y todo lo que ponen ahí es pequeño, tortillas, tamales y cuanto más tienen, esto dicen es para el Dios. Al salir el sol todos lo esperan mirando para el oriente y al asomar comienzan a tirarle á el biento de lo que tienen que beber y algunas flechas, luego hecha la bendicion sobre ellos un biejo, luego siguen bebiendo. El resto del dia lo gastan en bailar mitote que ellos llaman. En este baile segun he bisto: tienden en el suelo un sudadero de palma y sobre el ponen tres biznagas de pellote tras de cada una, en una barita pequeña una cola de benado. Luego se sientan tres biejos en unos bancos de respaldo teniendo delante de si las dichas biznagas, y en tono funesto comienzan a cantar á compas del canto bailan todos delante de los viejos alrededor de un circulo de cosa de tres varas. Los que bailan hombres ó

mujeres ban de dos en dos, trabados de un brazo, solo en biejo que preside va solo delante de todos con un baston, así siguen el dia hasta cosa de las cuatro de la tarde que se ponen á comer, inter estan bailando se les esta suministrando de lo que hai de beber.

Hai otro baile en la noche dentro del aligüey para este solo se preparan que beber (el aligüey es un jacal redondo con la figura de una media naranja tiene la puerta recta al oriente siempre. Tiene dentro luego al entrar un hollo ademas por dentro enseguida a la línea recta al oriente una piletita pequeña, a la misma dirección una mesa como de altar) y en este se baila al son de un tambor sorda formado de un pedazo de pino hueco y tapado con piel de benado, no bailan de dos en dos como en el otro, sino uno tras otro enderrador del jacal y a la corta luz que puede proporcionar una lumbre opaca. Fuera del Aligüey se ponen tres biejos sentados en alto enderrador de una lumbre, estos tienen que estar mirando al cielo, dis-que bieno á que hora viene el Dios. Esto (me han dicho) que es un fuego que baja dese el cielo, el que luego que lo distinguen aquellos tres biejos se para á recibirlo. Lo que pasa despues lo ignoro. Pero ellos de alli salen cuasi profetas anunsiando lo que les ha de suceder en adelante, será lo que quiera pero que he estado observando algunas cosas demasiado sospechosas desde antes.

Este mismo baile hacen otras beces en los senos de las barrancas y alli dicen que el Dios que aparece es un animal que repentinamente aparece entre ellos, á este lo esta llamando constantemente (inter el baile) un biejo que se para en el sentro del circulo, quando llega el que esperan todos llenos de terror ó gusto segun que el aparece airado ó plasertero, le rinden feas y sucias adoraciones. De esta nada he visto, es noticia de oído.

Fiesta del Venado.

El modo ordinario de correr el venado es: que sale una partida de indios con su capitan eligen el punto donde conocen que hai el tal animal alli por los puntos que conocen pueden pasar los animales ponen lazos y luego se proporcionan distancias en que se colocan ya que estan repartido comienza uno á gritar sale el benado y luego

gritan todos segun su puesto, por donde ba pasando el animal le ban asertando con las flechas, hasta que lo hacen caer ó queda preso en los lazos.

Para hacer esta funsion se preparan con una semana de ayuno muy riguroso, no solo los que ban á correr sino aun sus familias, todos los dias de ayuno los andan corriendo y ya para el ultimo dia traen el benado o los benados que pudieron adquirir, el que dedican a la tierra no se como lo distinguen, pero cuando llegan con el al lugar de la fiesta ponen una mesita formada de orcones, y tras aquella otra un poco mas alta, en esta de sienta el que mató al venado y en la otra el muerto quedando a los pies del que lo mato que tiene en la mano el arco y flecha con el que lo hirió. Alli llegan todos lo tocan y le ablan al muerto á ese tiempo se les observa alguna consternacion y algunos lloran al tiempo que están alli. Concluida esta seremonia se retiran a descansar inter les proporcionan la comida que no tiene hora señalada.

Después que comen siguen bailando pero este baile es uno solo que bestido de lo mas desente que ellos usan el solo esta brincando al son de un mal violín y los que estan dibirtiende estan bebiendo.

El benado á que hacen la fiesta no se lo comen cada uno guarda el pequeño pedazo que le dan y en esta vez se comen el que les dieron el año anterior, se los reparten ya cosido y secado al sol y al aire es como lo guardan, se les obserba a algunos que se untan la sangre del animal en alguna parte de su cuerpo.

Informandome del fin con que hacian esta funsion y porque ayunaban, me responden me dijeron que para que no les dieran los rayos, y que les biniera buen año, que no se enfermaran y para contentar al Dios quando estaba enojado. Regularmente en toda clase de afliccion que padecen una de obras que hacen para salir de su apuración es esta fiesta, o bailar mitote.

Los papaquis.

Para estos ban algunos dias antes de carnestolendas y traen miel de colmena de la que se sirven para hacer unos rosarios de tamalitos de pinole y miel. Comienzan a bailar papaquis el domingo antes de

misa, el modo es bestir un jobencito de cosa de ocho años y una indita de igual tamaño, llevan estos unas varas en las manos con paños, en las puntas dos biejos igualmente con sus bordones estos comienzan á cantar y a ciertas expresiones del canto los mayordomos le echan pinole a las banderitas y le unta de este la cara a los espectadores y luego ban de jacal en jacal haciendo lo mismo, y todos les proporcionan mescal. El ultimo dia componen a sus santos y los sacan en esta farra dicen que ban a bisitar a sus hijos. Ya para salir se reunen todos en las casas reales, alli llevan á el padre y comensando por este y siguiendo con las demas autoridades le ban poniendo un rosario de tamales. Comienza el gobernador á ponerle á el P. y enseguida todos, hasta los ojos le llega el collar de tamales al P. y casi lo mismo a todos por unos a los otros se ponen, a si siguen balando todo el dia hasta que metiendose el sol concluyen con embriagarse todos unos a los otros, algunos años concluyen con la fiesta de la baca.

Fiesta de la baca.

Al ir á matar la baca algunos asistentes tienen en la mano belas encendidas y el que la ba a matar abre primero el cuero del animal por donde es comun para matarlas pica una bena con proporcion que salga poca sangre la que recibe en un posuelo, luego que la toma puesto en pie da una cantadilla de pocas palabras, en estas dicen que la ofrecen al Dios. Luego abren el animal y le astraen una entraña pequeña del biente. Esta es hueca y cerrada por una parte alli hechan aquella sangre y la conducen prosesionalmente á el lugar que se ha preparado, donde al efecto han hecho un altarcito para colocarla y alli todos hincados la adoran, y luego siguen a la embriaguez y desorden.

Todas estas fiestas se hacen en barias partes y en particular donde hai aligüey, hai otras muchas cuyo objeto ignoro pero he visto que usan en ellas unos que parecen idolos porque he visto que los colocan en su mentado altar del aligüey. La figura de estos es baria, los que he visto son un monillo prieto la figura de un hombre. Un tecolote hecho de piedra de cantera, funguido en la exterior bestido

del sacerdote de la antigua ley, una tecolota algo semejante al tecolote, una lechuza sin insignia alguna, un mono hecho de barro el que en cuantas partes lo he visto le he observado que esta quebrado de los muslos y un caballo que igualmente tiene mochas las cuatro patas y otras muchas piedras que no les hallo mas particularidad que figurillas unas de animales, otras de hombre ó mujeres, donde las he encontrado he hecho algunas pruebas con los indios y parece segun los resultados que ven a aquellas figurillas con mucha venerasion.

Cuando hacen fiesta a estos monos á mas de la comida bebida y demas cosas dichas. En las otras fiestas se obserba en el aligüey el dicho mono puesto en el altar luces a manera del culto que damos a los santos, alli llegan algunos le encienden sus belas lo mismo que si fuera un prodijioso santo ó imagen. Cuando hacen estas fiestas todos los que asisten de lo que ban á beber primero echan en la piletita que dije tenia el jacal, para que lo hacen asi lo ignoro he preguntado á algunos y me dicen que en el hoyo que esta en el aligüey está la lumbre del Dios, y en barias ocasiones que les he quitado la tal hornilla no ha habido quien se anime á tomar la varra para escarbar, y les he obserbado demasiado espanto. La piletita dicen que es para echar alli al Dios lo que ha de beber.

En otras fiestas he obserbado que colocan en el altar un equipal mediano en su tamaño, ensima otro mas pequeño, mas arriba otro mas pequeño y en el ultimo colocan unas veces un monillo prieto de mala escultura, otras una cola de benado, otras una flechita, todos los bancos están bestidos de plumas negras.

En una de las fiestas que hacen del benado guardan cierto orden que me llamó mas la atencion ya que los principales que bailan llevan unas maletillas a la espalda á manera de caminantes y unos baculos en la mano pintados de negro, lo hacen en un circulo, fuera de el esta un biejo cantando en tono muy triste alternando con los que bailan, quando canta el biejo paran de bailar y quando ellos cantan lebantan los baculos en lo alto sobre el hombro derecho y con la cabeza agachada bailan a manera de quien camina, los que aqui bailan son puros hombres y aunque barios otros haciendo lo mismo pero no llevan las insignias de maleta y baculo.

Culto de los indios al Dios verdadero.

Nada saben en absoluto, tiene algunos costumbre por lo que se infiere que supieron alguna cosa de culto exterior, como son las procesiones del viernes santo y día de corpus y estas las hacen de un modo que mas bien son ultrajes a Dios que adoraciones. Para el viernes santo bajan del altar un crucifijo lo tienden en el suelo sobre ojas de platano alli entre hombres y mugeres le dan una untada de tomate y luego lo embuelven en unos trapos biejos y lo dejan en el suelo. Luego llega el capitan de guerra con unos quantos soldados disque a cuidar á al señor. El modo de cuidar es que se para un indio en el medio de la iglesia con un otate en la mano que tiene un fierrito en la punta en figura de lanza, sus carcáj y su arco. Inter esta pasando estan dando golpes en el suelo uno al frente otro a la derecha y otro a la izquierda asi están de la noche del jueves hasta el viernes en la tarde. Desde la misma noche estan ocurriendo los indios a ensender belas pero todas puestas en el suelo inter arde la bela que ensienden se estan en la iglesia pero sentados ó recostados contra la pared. En la tarde del biernes sacan al señor en procesion lo llevan tendido y cubierto sin mas orden que una bola de indios é indias, lo buelven a la iglesia y al llegar en el siminterio predica un indio luego siguen belando en la noche y hasta el sabado en la madrugada que alsan la imagen en el altar y siguen bailando todo el dia en la iglesia.

Para el día de corpus hacen en el siminterio unas cuatro enrramaditas cortas y estas tienen una mesita dentro, alli ponen unas jicaras con frutas, quesos, tortillas, tamales y cuanto comestible tienen, sacan de la iglesia a sus santos y conforme ban llegando en la procesion en cada una ban dejando un santo, luego sigue una danza bailando en cada uno de aquellos tramos en donde estan los santos luego que les parese pasan al otro y asi hasta que dan buelta entran entonces a la iglesia con los santos y luego salen a repartirse lo que tenian puestos los santos en las enramadas.

En ninguna de estas funciones falta la embriaguez y tanto grado que me aseguraron muchos que quando estaban sin misionero alli en la iglesia tenian la botija con mescal, pellote y demas cosas de beber para embriagarse.

Conforme he procurado irles quitando el desorden an ido dejando de hacer estas funciones en la iglesia y en su lugar han sustituido sus fiestas en el aligüey.

No tienen empeño ninguno de saber la doctrina es mucho lo que tiene el misionero que batallar para conseguir que asistan a la doctrina y a la misa. Asisten a estas cosas pero con más facilidad asisten a las fiestas de sus idolos. Bautizan a sus hijos pero beo que los padres no los apartan de la idolatria.

Los males morales con que el Demonio tiene cautivas estas almas tienen tal enlace que forman (en mi pobre juicio) la cadena más difícil de romper, porque considerados cooperando a una, a hacer difícil su conversión, se les be cerrar los oidos al desengaño con huir de la doctrina, ebitar el empeño en los ministros para instarles a dejar sus iniguas costumbres con ser muy diestros en la ipocresia, impedía el bien de los que aun pueden conseguirlo con el vicio de la embriaguez, poner aliciente á la gula con la necesidad que les cria su flojera, y luego llenarlos con los comelitonos de sus fiestas y asi hacerles creer que los falsos dioses acuden a socorrer sus necesidades, pribarlos del rubor y la berguenza para que en las reuniones donde sacian su necesidad, entorpecidas las potencias se balgan de su desnudes para alisiente de la torpeza y esta ejercitarse sin recato ni reserba no solo pribados del vino sino aun sin este. Y asi establecido este vicio triunfar con seguridad del grande y el pequeño haciéndose tan indiferente las dibersas impurezas y tan comunes que las bean como el comer, y asi preparados los ánimos corona la obra sodomar.